

## ADVERTENCIA

### SOBRE LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

Así como el Señor en medio de los mayores apuros, angustias y calamidades de su pueblo, nunca le faltó con oportunos socorros para consolarle, aliviarle, ó librarle de los males que padecía; así también en medio de sus mayores depravaciones y corrupción, nunca dejó de enviarle excelentes ministros llenos de zelo y de caridad, los cuales fuesen como meditadores entre Dios enojado, y los hombres pecadores; entretuviesen ó suspendiesen la venganza que les anunciaba, les diese en rostro con su rebeldía é ingratitud, los exhortasen á penitencia, conviniendo con la divina misericordia, y procurasen apaciguar y templar su justa indignación; ó cuando por la dureza y ceguedad de los mismos hombres no consiguiesen el fin y fruto de su misión, justificasen por lo menos los juicios del Señor, y condenasen al mundo rebelde y endurecido. Tal fué siempre la conducta, que guardó el Señor con el pueblo de los Judíos. Pero en donde mas se señaló fué en la misión de Jeremías, cuya profecía é historia vamos á exponer.

El estado y orden de la nación Hebréa se hallaba todo trastornado y en la mayor confusión: el culto del verdadero Dios abandonado, viciado y profanado con públicas idolatrías: la vida común en continuo desorden, y depravada con toda suerte de pecados que dominaban; en una palabra, casi del todo borrada y desfigurada la forma de la Iglesia, en tales términos, que todo andaba revuelto y en la mayor confusión, no hallándose apenas quien se acordara de su Dios, y sinceramente le adorara. Irritado por esto justamente contra su pueblo, parece que iba ya su justicia á pronunciar su último fallo y sentencia contra él; pero su misericordia y longanimidad detuvieron el merecido castigo; y para hacer la última prueba, y ver si aquella nación rebelde le quitaba el azote de las manos, se convertía á él, y detestaba sinceramente sus pecados, envió á Jeremías, hijo de Helcias, uno de los sacerdotes que habitaban en Anathóth, ciudad de la tribu de Benjamín, situada al norte de Jerusalén á distancia de una legua. Él es el segundo de los cuatro profetas mayores: dotóle el Señor de las mas eminentes cualidades para el desempeño de su ministerio, y lo envió para que se opusiera al torrente de vicios y pecados, que inundaban aquel pueblo, le reprendiera vivamente, amenazándole con la ira de Dios, y con el rigor de sus castigos, y procurara por todos los medios traerle á conocimiento, antes que se llenara en vano de desplumarse sobre él la ira divina, y su terrible juicio.

Mas como todos estos medios de gracia y de reconciliación, despreciados de la indómita maldad del pueblo, hubiesen quedado inútiles, quiso el Señor, que le intimara el decreto de la última ruina, que le amenazaba por parte de los Caldeos, los cuales destruirían á Jerusalén y su templo, daban por el pis al reino, y á todo el cuerpo y forma de su gobierno, y se llevarían cautivo el pueblo á padecer una larga y penosa servidumbre: pero al mismo tiempo dispuso su misericordia, que consolara y alentara á los pocos escogidos y verdaderos fieles, que habia entre ellos, con excelentes promesas de gracia y de reconciliación, y asegurándoles que al cabo de setenta años de cautiverio recobrarían la libertad, y volverían á Jerusalén, para reedificarla de nuevo, y vivir en ella con la mayor seguridad y alegría, y en un estado mucho mas floreciente, que el que antes habían tenido. Todo lo cual miraba principalmente á la salud eterna, que les habia de traer la venida del Mesías, único fundamento y firme apoyo de todas sus esperanzas. Por tanto, en varios lugares vaica Jeremías su venida, su nueva alianza, su gracia, su reino y su sacerdocio en términos y maneras las mas sublimes y divinas. Y para mostrar que la justicia divina no se dormía por respecto á las otras naciones, que habían sido ocasión de tropiezo al pueblo, ó dado las manos y concurrido á su destrucción, le da el Señor el encargo de profetizar también contra las gentes, é intimarles, que serian igualmente envueltas en la misma inundación de



los Caldeos. Por eso en su misma misión ministerial el Señor, que lo destinaba profeta contra las gentes: *Eccce prophetas in gentibus desit te* á la manera que en la fundación de la Iglesia cristiana fué nombrado san Pablo por apóstol de las gentes. Pero contra quien principalmente alzó el grito Jeremías fué contra Babilonia, contra la cual pronunció sus mas terribles amenazas.

En el ejercicio del ministerio de este grande profeta se deja ver no solamente una entera fidelidad hacia su Dios, sino tambien unas entrañas llenas de caridad y de compasión hacia su pueblo, llevando sobre su persona, y ociendo en su pecho todas sus congojas y sentimientos de vivo dolor, al ver como se hacía incapaz de corrección por su inflexibilidad y obstinación. Pero, al mismo tiempo para gloria de Dios, y para ejemplo y enseñanza de todos sus fieles servidores, el mismo descubre sus enfermedades, y los combates interiores, que experimentó en un empleo de tantos años, tan penoso y lleno de contrastes; describiendo al mismo tiempo las correcciones, consuelos y confortativos, que recibía del Espíritu de Dios, con cuya virtud pudo mantenerse á toda prueba, y cumplir constantemente su carrera, y llenar dignamente su ministerio.

Á esta parte profética de este libro se añade la otra, que es la histórica, refiriendo como su misión había sido recibida con indignación, y rechazada de grandes y de pequeños: como se le opusieron los sacerdotes y falsos profetas, tratándole con el mayor desprecio, burlándose de él, insultándole y escarneciéndole, y haciéndole padecer con mil violencias y secretas maquinaciones, terribles persecuciones, hambres, golpes, cárceles, y las mayores miserias y trabajos, pero sostenido siempre de Dios, y de algunas pocas almas fieles y piadosas, que acudían á consolarle y darle alivio. Últimamente el suceso verificó todas sus predicciones, pues los Caldeos, después de haber hecho diversas correrías por el país, lo mandaron por último todo, mudarse los reyes, y subyugaron el Estado, y llevándose cautiva una parte del pueblo, efectuaron la sentencia final talando á Jerusalem, destruyendo el templo, pasando á cuchillo las personas de la familia real, y á todos los principales del pueblo, llevándose cautivos á Babilonia al rey, y á los restantes que había perdonado la espada.

Todo lo cual acaeció á los ojos del profeta, que fué conservado por singular milagro y providencia del Señor. Nabuchodonosór le hizo sacar de la cárcel en que le tenían, y cuando salió de la Judea, se lo recomendó muy encarecidamente á Nabuzardan, que quedaba con allí, y este lo trató con la mayor honra, dejándole gozar de una entera libertad. Pero el santo profeta se lamenta y describe, como vi por estos terribles acontecimientos se halló ni ablandó el corazón obstinado de aquella perversa nación, por cuanto habiendo quedado en el país unas pequeñas reliquias de Hebreos, y concurrido á él otras de las provincias vecinas, por donde andaban fugitivos y sin asiento fijo, bajo del mando de Godolias, á quien el rey de Babilonia había dejado gobernador de la Judea; algunos malvados, acudidos por Ismael, príncipe de la sangre real, conspiraron contra él, y lo mataron: por cuyo atentado, temiendo los resentimientos y venganza del rey de Babilonia, abandonaron la tierra contra la expresa declaración del Señor, que por boca de Jeremías les mandaba estarse quietos, y pasaron á guarecerse en Egipto, arrastrando consigo á aquel reino al profeta. Mas como continuasen allí en sus abominables malicias y acostumbrados excesos, oyeron del mismo nuevas amenazas de su última ruina y perdición; con lo que llenos de furor, y no pudiendo sufrir ya sus reprensiones, lo mataron crudelmente, como lo ha creído, y por tradición nos lo ha dejado la antigüedad. Es tambien como sentir de los Padres<sup>1</sup>, que Jeremías con un ejemplo rarísimo en aquellos tiempos, vivió y murió virgen; lo que no debe dudarse con lo que se lee en el capít. xvi, 2.

Dos hechos muy notables, pertenecientes á Jeremías, se leen tambien en el lib. u de *los Hechos*, u. 4, etc. xv, 13, 14, etc. que dan un grande lustre á su zelo por la religión, y á su ardiente caridad con su ingrato pueblo. En el primero se refiere, como habiendo hallado medios para salvar de entre las ruinas del templo al tabernáculo, el arca de la alianza, y el altar de los perfumes, para lo cual había tenido antes una orden expresa del Señor, cargó con estas preciosas reliquias de la religión de los Hebreos, y las llevó al monte Nebo, en donde él por sí mismo, y sin que nadie le acompañase, lo depositó todo en una caverna que halló allí, cerrando cuidadosamente su entrada. Se añade asimismo, que como algunos llevados de curiosidad se

<sup>1</sup> S. Justo. Epiet. ad viladelp. S. Hieron. cap. xvi de Jerem.

habían después adelantado á querer reconocer este lugar, sin haberle podido descubrir; los reprendió el profeta, declarándoles, que este sitio quedaria desconocido y oculto, hasta que Dios usando de piedad con su pueblo, que andaba disperso y fugitivo, lo recogiese; y volviese á juntar.

El otro suceso merece tambien particular atención. Cuando Dios en aquella célebre vision fortificó á Judas Machabeo contra el impio Nicanór, y contra los otros enemigos, que venían á echarse sobre él, se dice que le apareció el santo pontífice Onías, y que mostrándole otro hombre lleno de majestad y de gloria, que tambien se le dejó ver, le dijo: *Este es el amigo verdadero de tus hermanos: esto es Jeremías el profeta de Dios, que ruega mucho por este pueblo*. Y añade la Escritura, que al mismo tiempo extendió Jeremías la mano, y dió á Judas una espada de oro, diciéndole: *Toma esta santa espada como un presente que Dios te hace y con la que derrotarás á los enemigos de mi pueblo de Israel*. Lo cual prueba, como nota un docto expositor<sup>1</sup>, que este santo profeta nunca amó mas entrañablemente á sus hermanos, que cuando los reprendía con mayor enereza, y ellos le trataban como á enemigo.

El mismo expositor, citando á san Jerónimo<sup>2</sup>, advierte acerca del estilo de Jeremías, que cuanto parece mas fácil y sencillo en sus palabras, otro tanto es profundo por la majestad de los sentidos que ellas encierran; y asimismo, que si leyendo este libro, se hallan repuestas unas mismas cosas, que pudieran parecer pesadas á la delicadeza de algunos lectores; sepan estos que aquellas repeticiones se deben mirar como una clara prueba de la dureza inflexible del pueblo á quien hablaba, de la invencible paciencia del profeta, y de su admirable constancia y zelo en el cumplimiento de su ministerio.

Jeremías comenzó á profetizar desde la edad tierna como de quince á veinte años, y lo continuó por espacio de cuarenta y cinco, desde el año trece del reinado de Josías, hasta el quinto después de la ruina de Jerusalem y del templo.

<sup>1</sup> Beza en el prólogo.

<sup>2</sup> S. Hieron. lib. xi in Jerem. in proleg.





# LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

## CAPÍTULO I.

Jeremías declara como fué llamado al ministerio de profeta: en dos visiones le manifiesta el Señor el objeto principal de sus profecías, que era anunciar los juicios de Dios sobre el pueblo por mano de los profetas.

1. Verba Jeremien filii Helciae, de sacerdotibus, qui fuerant in Anathoth, in terra Benjamin.

2. Quod factum est verbum Domini ad eum in diebus Josiae filii Amon regis Juda, in tertio decimo anno regni ejus.

3. Et factum est in diebus Joakim filii Josiae regis Juda, usque ad consummationem undecimi anni Sedeciae filii Josiae regis Juda, usque ad transmigrationem Jerusalem, in mense quinto.

4. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

5. Priusquam te formarem in utero, novi

1. Palabras de Jeremías hijo de Helcias, de los sacerdotes, que hubo en Anathoth, en tierra de Benjamin.

2. Que fué palabra del Señor á él en los días de Josías<sup>1</sup>, hijo de Amon rey de Judá, en el año décimo tercero de su reinado.

3. También fué en los días de Joakim hijo de Josías rey de Judá<sup>2</sup>, hasta el fin del año undécimo de Sedecías hijo de Josías rey de Judá, hasta la transmigration<sup>3</sup> de Jerusalén, en el quinto mes.

4. Y fué á mí palabra del Señor, diciendo:

5. Antes que te formara en el vientre, te

<sup>1</sup> Valeriano ó profetas de las cosas que Dios reveló á Jeremías, y que este declaró al pueblo. *Hijo de Helcias*. Este es el mismo sacerdote, como quieren algunos, sino de una de las familias sacerdotales, que moraban en Anathoth, pueblo de la tribu de Benjamin; *Josías* xxi. 1, 18, que muchos creen ser la misma ciudad, que también se llama Roba.

<sup>2</sup> La particula *quod* es interpretada por algunos como causal, de este modo: La causa de haber escrito este libro Jeremías, y véstase por título: *Palabras de Jeremías, es porque vino á él palabra del Señor en los días de Josías, etc.* y en las *días de Joakim, etc.* Otros lo interpretan como relativo, reconociendo una transposición muy frecuente entre los Hebreos: *Verbum Domini, quod factum est ad eum*, ó tambien, *eum, á ad quem factum est verbum Domini ad eum*. Los Hebreos para mayor expresion y energia, suelen doblar los relativos.

<sup>3</sup> Se ha de sobreentender: *Facta etiam factum verbum ad eum*; esto es, profetizó tambien en tiempo de Joakim, etc. No nombra aqui Jeremías otros dos reyes, Josías y Jeconías, ó Joakim, porque reinaron solamente tres meses, y se comprenden en los reinados de los otros; ó porque en aquel tiempo no recibió revelacion alguna. Después de la ida del profeta á Egipto profetizó tambien allí. Véase el cap. xlv.

<sup>4</sup> Es que fueron transportados los Judíos desde Jerusalem á Babilonia.



te, et antequam exires de vulva sanctificavi te, et prophetam tu gentibus dedi te.

6. El dixi, A, a, a, a. Dominus Deus: ecce nescio loqui, quia puer ego sum.

7. El dixi Dominus ad me: Noli dicere: Puer sum: quoniam ad omnia, quae mittantur tibi, ibis: et universa, quaecumque mandaverint tibi, loquaris.

8. Ne timeas a facie eorum: quia tecum ego sum ut erum te, dicit Dominus.

9. El misit Dominus manum suam, et tetigit os meum: et dixit Dominus ad me: Ecce dedi verba mea in ore tuo.

10. Ecce constitui te hodie super gentes, et super regna: ut ovellas, et destruas, et disperdas, et edifies, et plantes.

11. Et factum est verbum Domini ad me, dicens: Quid tu vides Jeremias? El dixi: Virgum vigilantem ego video.

12. El dixit Dominus ad me: Bene vidisti, quia vigilabo ego super verbum meo: ut faciam illud.

13. Et factum est verbum Domini secundum

conoci: y antes que salieras de la matriz, te santifiqué, y te puse por profeta entre las naciones.

6. Y dije, A, a, a, a. Señor Dios: he aquí que no sé hablar, porque yo soy muchacho.

7. Y me dijo el Señor: No digas: Muchacho soy: porque á todo lo que te envíe, irás: y todo lo que te encomiende, hablarás.

8. No temas de ellos: porque contigo estoy yo para librarte, dice el Señor.

9. Y cogió el Señor su mano, y tocó mi boca: y me dijo el Señor: Mira que yo he puesto mis palabras en tu boca.

10. He aquí que te he establecido hoy sobre las naciones, y sobre los reinos, para que arranques, y destruyas, y desperdices, y dispares, y edifiques, y plantes.

11. Y fué palabra del Señor á mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Yo veo una vara vigilante.

12. Y me dijo el Señor: Bien has visto, por que velaré yo sobre mi palabra para cumplirla.

13. Y fué á mí segunda vez palabra del Señor,

1 Te predicaste para el ministerio de profeta.

2 Te santifiqué. Esto quiere decir lo mismo que dice la santa Escritura en el Eclesiástico, cap. xlii, vers. 8. Que desde el vientre de su madre fué consagrada profeta. Los raxs, tanto en este lugar de Jeremías, como en el citado del Eclesiástico usan el mismo verbo, aunque en distintos tiempos, *afecavi*, y *quidavi*: para aquí de significar una misma cosa en ambos lugares. Así que *santificavi* en este y otras muchas veces de la santa Escritura significa *consagrar*, ó *destinar* una cosa á persona, separándola de las demás, para que ejerza y ponga por obra algún designio de Dios, tenga ó no tenga la gracia, que llamamos *santificante*. Y así en Isaias xiii, á llama Dios *santificandos* (que es *consagrandos*) á los Medos y Persas que tenía destinados para que fuesen á arruinar á Babilonia. Con esta exposición, aunque muchos Expositores no convienen, pero concuerdan S. Agustín, que es digno de leerse en el lib. iv oper. imperf. contra Julian, cap. cxlii, y S. Jerónimo en este lugar por estas palabras: Por lo que hace al *lib. Jeremías* santificado en el vientre, esto lo debemos entender según aquello del *Apocalipsis* (Gal. 1, 15). Pero después que te acordé al que desde el vientre de mi madre me seguí y fui por su gracia, revelar su hijo en mí para que yo lo consiguiese en las naciones, etc. de lo cual no se indica que S. Pablo fuese purificado del pecado original en el vientre de su madre.

3 Jeremías comenzó á profetizar en la edad de quince á veinte años. Tales, como hemos visto, se ofreció á mismo á ir: Jeremías, llamado y acogido por el Señor, lo rehusó: pero este cedió luego á su mandamiento, y aquel no soló sin haber sido antes purificado sus labios con fuego del altar. Isaias vi, 5, 6. De lo cual se debe colegir que ninguno se debe emplear en el ministerio, sin purificarse antes: y que aquel que Dios acogió, no le de resistir ó contrariar á su voluntad y disposición, mostrándose protervo.

4 Bien podrías, y hablar: porque yo te habilitaré, y haré capaz para lo que te diga y encargue.

5 Como para abstracción, y que profetizas con toda libertad.

6 Esto es: no tendrías necesidad de distracción ni de fatiga para saber lo que has de decir: y lo te daré en gracia infusa, y mi espíritu hablará por tu boca.

7 Las profecías de Jeremías no solo miran á las Judías, sino también á las naciones gentiles de la comarca.

8 *Paras*. Para debilitar, y para perder, y para derrocar. Metaforas tomadas de los jardines y arbolitos. Jeremías no era el que había de derribar, destruir, edificar, etc. sino solamente indicar de parte de Dios todos estos sucesos á las Judías y á las naciones, si no escuchaban las palabras que él les decía por su órgano. Es un sentido espiritual se declara aquí con toda expresión raxs son los oficios propios de los pastores de las almas.

9 El Señor, como hemos visto en otros lugares, solía muchas veces representar á los profetas bajo de imágenes ó figuras lo que les quería decir antes de declarárselo: y los profetas manifestaban también frecuentemente con acciones figuradas las verdades que anunciaban. El Hebreo *שָׁרַף* *sharaph*, una vara de almezo *calvo* *calvo* *calvo*, y lo mismo la *Paras*. pero C. R. traduce: Una vara preciosa, pero entiendo por ella al almezo, porque se apresura á derrocar antes que otros árboles. El almezo es el primero entre los árboles, que se subleanta á cubrirse de flor: y el sentido es el mismo que el de la Vulgata. Los raxs *insignitum* *no debitas de regis*: como si dijera: Yo estoy viendo una vara ó almezo, que amenaza á mi pueblo: esto es, á Nabuchodonosor rey de los Caldeos, que se apresura á venir y ocharse sobre las Judías, y enorgues desaparecidos.

a Infra xvi, 7.

ad me, dicens: Quid tu vides: El dixi: Nullum succensum ego video, et faciem ejus á facie Aquilonis.

14. El dixit Dominus ad me: Ab Aquilione panderet malum super omnes habitatores terrae.

15. Quia ecce ego convocabo omnes cognationes regnorum Aquilonis, ait Dominus: et venient ei ponent uniusquisque solium suum in introitu portarum Jerusalem, et super omnes muros ejus in circuitu, et super universas urbes Juda.

16. El loquar judicia mea cum eis super omnem multitudinem eorum qui dereliquerunt me, et habuerunt deos alienis, et adoraverunt opus manuum suarum.

17. Tu ergo accinge lumbos tuos, et surge, et loquere ad eos omnia quae ego praecepit tibi. Non formides a facie eorum: nec enim time te faciam vultum eorum.

18. Ego quippe dedi te hodie in civitatem munitam, et in columnam ferream, et in murum aereum, super omnem terram, regibus Juda, principibus ejus, et sacerdotibus, et populo terrae.

19. Et bellabunt adversum te, et non prevalebunt: quia ego tecum sum, ait Dominus, ut liberem te.

diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Una nula encendida veo yo, y su cara de cara del Aquilón.

14. Y me dijo el Señor: Del Aquilón se extenderá el mal sobre todos los moradores de la tierra.

15. Porque he aquí que yo convocaré todas las parentelas de los reinos del Aquilón, dice el Señor: y vendrán, y pondrán cada uno su trono á la entrada de las puertas de Jerusalem, y sobre todos sus muros á la redonda, y sobre todas las ciudades de Judá.

16. Y yo con ellos pronunciaré mis juicios sobre toda la malicia de aquellos, que me abandonaron, y ofrecieron libaciones á dioses ajenos, y adoraron la obra de sus manos.

17. Tú pues cíñe tus lomos, y levántate, y dices todas las cosas, que yo te mando. No temas de ellos: porque no haré que tú temas su semblante.

18. Porque yo te he puesto hoy por ciudad fortificada, y por columna de hierro, y por muro de bronce sobre toda la tierra, para los reyes de Judá, para sus príncipes y sacerdotes, y para el pueblo de la tierra.

19. Y guerrearán contra tí, mas no prevalecerán: porque yo estoy contigo, dice el Señor, para librarte.

## CAPÍTULO II.

El Señor manda á Jeremías que haga presente al pueblo la ingratitud de sus padres y la suya. Se muestra en particular de los pastores y de los profetas falsos. Les intimase ruina por su idolatría y execrables maldades.

1. Et factum est verbum Domini ad me dicens:

2. Vade, et clare in auribus Jerusalem, dicens: Ego dixi Dominus: Recordatus sum

1. Y fué á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Anda, y grita en las orejas de Jerusalén, diciendo: Esto dice el Señor: Me he acordado de

1 Llana de fuego, que arrojaré de sí, y lo derretiré por la Judía y por los otros reinos comarcanos. En la *elía* se representada Jerusalem, entregada á las llamas y á la desolación. En Ezechiel, cap. xi, 3, es comparada á una *caldera*. Otros entienden por esta *elía* á Nabuchodonosor y su ejército, que venia de Babilonia echando fuego de sí contra la Judía. La cara de la *elía*, y del Aquilón, se llaman por sinécdoque la misma *elía*, y el mismo Aquilón.

2 Porque Nabuchodonosor había de venir sobre la Judía desde Babilonia, acompañado de otras naciones y pueblos septentrionales. Dios muestra primero la vara, y cuando esta no entienden á los pecadores, les hace ver las cruces haciendo en la *elía*, donde ellos serán después arrojados como víctimas de la divina justicia. S. Jerónimo.

3 De la Judía, y de otras naciones vecinas, como queda dicho. Y lo mismo debe entenderse en el v. 16.

4 Y mostraré á los Caldeos con justo y merecido es el castigo, que envío contra los de la Judía por su maldad, y por el descaer con que me han visto las espaldas, para adorar dioses ajenos. El mismo Nabuchodonosor dijo al rey Sedecías después de tomar á Jerusalem: El gran Dios que habitaba tu malicia, te ha sujetado á nuestro imperio, como lo refiere Josepbo, Antiq. lib. x, cap. 10.

5 Tú pues revístate de fortaleza, y prepárate para la empresa. Es un hebraísmo. Véase lo dicho en Jon. 3, 2.

6 Te he puesto como una ciudad fuerte é impenetrable, para que si declares mis juicios á los reyes de Judá, etc. La *Paras*. Te di oy por ciudad enastillada, y por pilar de ferro, y por cercas de arambré.

7 Veniste. Y fué profecía de Adonai á mí.

a Infra iv, 6. — b Ibid. vi, 27.



tut, miserans adolescentiam tuam, et charitatem desponsationis tue, quando seculum es me in deserto, in terra, que non seminaur.

3. Sanctus Israel Dominus, primitiæ frugum ejus: omnes, qui devorant eum, deliquunt: mala veniunt super eos, dicit Dominus.

4. Audite verbum Domini domus Jacob, et omnes cognationes domus Israel:

5. Hæc dicit Dominus: Quod invenerunt patres vestri in me iniquitatis, quia elongaverunt à me, et ambulaverunt post vanitatem, et vani facti sunt?

6. Et non dixerunt: Ubi est Dominus, qui ascendere nos fecit de terra Egypti: qui traduxit nos per desertum, per terram inhabitabilem et in viam, per terram sitis, et imaginem mortis, per terram, in qua non ambulavit vir, neque habitavit homo?

7. Et induxit vos in terram Carmeli, ut comederetis fructum ejus, et optima illius: et ingressi contumaciter terram meam, et hereditatem meam possiditis in abominacionem.

8. Sacerdotes non dixerunt: Ubi est Dominus? et tenentes legem occiderunt me, et pastores prevaricati sunt in me: et prophetae prophetaverunt in Baal, et idola secuti sunt.

9. Prophetae adhuc judicio contendam vobiscum, ait Dominus, et cum filiis vestris disceptabo.

10. Transite ad insulas Cethim, et videte: et in Cedar militis, et considerate vehementer: et videte si factum est hujusmodi.

1. Dios se compara á sí mismo con un esposo, y al pueblo de Israel con una esposa, con quien él se desposó por medio de las promesas hechas á sus padres Abraham, Isaac y Jacob: que después tomó por mujer cuando Israel salió de Egipto; y al mismo tiempo se le dice como mayor estrecho, cuando le dio públicamente su ley en el Sinaí. Llana mocedad de este pueblo aquellos primeros tiempos, cuando comenzó á crecer y aumentarse, de manera, que pudo formar un cuerpo de pueblo ó de nación en Egipto, y asimismo después en el desierto, como desde luego se termina.

2. *FEARAR. De tus neviedades.* Y del amor que te tuve, y que me movió á tomarte por mi esposa.

3. Separado de todas las naciones, para que fuese como tu pueblo consagrado, y peculiarmente dedicado á tí, y á tu culto y servicio, que le fuese propio y agradable, como le son las primitias de todos los frutos, que debes ofrecer, y reservar para tí solo.

4. *Molibus, Madiantis, Philistinis, etc.* — 5. De los ídolos, que adoraron.

6. *FEARAR. Y amaras.* Perdieron el sentido, y se hicieron semejantes á sus ídolos, sin entendimiento ni razón. *Psalm. cxviii, 8.*

7. Y se dividieron de mí, de quien han recibido tantos y tan grandes beneficios. *Sabir* es aquí lo mismo, que *salir*.

8. Seco, sin agua; y de figura de muerte, llena de hierbas, y de animales ponzoñosos, y rodeada por todas partes de eneas ó implacables enemigos.

9. La tierra de promisión, la cual es fertilísima y deliciosa como el Carmelo. Este nombre se usa frecuentemente como apelativo. Véase *ISAÍAS xxxi, 11*.

10. *FEARAR. De abstracción.* La tierra, que es el centro una posesión y heredad propia, la pusisteis en abominacion, profanándola y contaminándola con vuestros abominables idolatrías.

11. Los depositarios de mi ley; los que por su ministerio debían dar ejemplo al pueblo, é instruirle en el cumplimiento de sus obligaciones y unciones, callaron, y me olvidaron.

12. *MS. B. E los tenedores de la ley.* — 13. Invocando el nombre de Baal.

14. Os moveré de transgresores y prevaricadores, y como á tales os castigará con el mayor rigor.

15. Á los pueblos ultramarinos, á la parte occidental de la Tierra Santa.

16. Á los pueblos y provincias, que estaban al Oriente de la Judéa. Otros: Á las mas remotas soledades de la

Mich. vi, 3.

11. compadecido de tu mocedad, y del amor que me tenías: cuando me seguiste en el desierto, en aquella tierra, que no es sembrada.

12. Israel está consagrado al Señor, primitias de sus frutos: todos los que lo devoran, pecan: males vendrán sobre ellos, dice el Señor.

13. Oíd la palabra del Señor, casa de Jacob, y todas las parentelas de la casa de Israel:

14. Esto dice el Señor: ¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres, cuando se alejaron de mí, y anduvieron tras de la vanidad, y yo hiciera vanos?

15. Y no dijeron: ¿En dónde está el Señor, que nos hizo subir de la tierra de Egipto? que nos llevó al través del desierto, por una tierra inhabitable y sin camino, por tierra de sed, é imagen de la muerte, por tierra, en la cual no anduvo varón, ni habitó hombre?

16. Y os introduje en una tierra de Carmelo, para que comiérais sus frutos, y lo mejor de ella: y después que entrásteis, contaminásteis mi tierra, y pusisteis mi heredad en abominacion.

17. Los sacerdotes no dijeron: ¿En dónde está el Señor? y los que tenían la ley no me conocieron, y los pastores prevaricaron contra mí, y los profetas profetizaron en Baal, y siguieron los ídolos.

18. Por tanto aun pleitearé con vosotros, dice el Señor, y disputaré con vuestros hijos.

19. Pasad á las islas de Cethim, y ved: y enviad á Cedar, y considerad atentamente: ¿qué ha sucedido cosa semejante.

11. Si movit gens decem annos, et contempsit non sunt dii: populus verò meus multavit gloriam suam in idolum.

12. Obstat populo creari super hoc, et portio ejus desolabitur vehementer, dicit Dominus.

13. Duo enim mala fecit populus meus: meretrix querentem fontem aquæ vivæ, et foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.

14. Numquid servus est Israël, aut vernaculus? quare ergo factus est in prædum?

15. Super eum rugierunt leones, et doctores vocem suam, posuerunt terram ejus in solitudinem: civiles ejus exuste sunt, et non est qui habitet in eis.

16. Illi quoque Memphis et Taphnes contraxerunt te neque ad verticem.

17. Numquid non istud factum est tibi, quia dereliquisti Dominum Deum tuum eo tempore, quo dicebat te per viam?

18. Et nunc quid tibi vis in via Egypti, ut bibas aquam turbidam? et quid tibi cum via Assyriorum, ut bibas aquam fluminis?

19. Argue te malitia tua, et aversio tua increpabit te. Scito, et video, quia malum et amarum est reliquias te Dominum Deum tuum, et non esse timorem meum apud te, dicit Dominus Deus exercituum.

Arabia. Como si dijera: ¿Cómo queréis, que yo pueda mirar con indiferencia vuestras abominaciones, al ver que vosotros me tenéis con mayor desprecio, que tratán á sus hijos todas esas naciones bárbaras, que están al Occidente y al Oriente de la Palestina? Id y recorredlas, ved y reconoced atentamente, si entre ellas ha sucedido lo que pasa entre vosotros.

1. Adoró un ídolo infame, en vez de adorar al Señor, que era toda su gloria.

2. Esta es una exclamation patética, con que el profeta se vuelve á los ciegos, y los infames, que se desprecian de su gloria y resplandor, y se cubren de luto, al ver una atrocidad, y un pecado tan enorme cometido contra el Creador. En *Isai. i, 2*, y en el *Deuter. ix, 26*, se lee una prosopopeya semejante á esta.

3. El primero, dejar á Dios, fuente de vida; y el segundo, volverse á la criatura, esto es, á los ídolos. Dios es llamado fuente de agua viva, porque es el primer origen de todo bien: y el que solo puede sanar las ansias y deseos de nuestras almas, llenar los senos anchurosos del humano corazón, pues sólo para él fulmos criados; y los ídolos son llamados aljibes rotos, ó disipados, porque no tienen en sí principio, ni acotas de vida, ni tampoco la pueden dar á otros. Puede esto aplicarse tambien á la doctrina verdadera y á la falsa, á la eclesiástica y á la de los herejes.

4. Pasa que Israel, no es ya hijo de Abrahám, y el primogénito de Dios. *Exod. ix, 22*, sino un vil esclavo, ó hijo de una esclava nacida en casa, que como la casa misma vil y despreciable, solamente sirve para ser presa de los de los Asirios, de los Caldeos y de los Egipcios.

5. Los Egipcios. Estas eran dos ciudades las más principales de Egipto.

6. Hacedosle adorar sus ídolos, oprimiéndole y tratándole con el mayor desprecio y vilipendio como á un esclavo. Ya antes hemos dicho, que la idolatría se llama frecuentemente en los divinos Libros *fortitudo*, y *huya estupro*, y otras veces con otros vocablos alegóricos, derivados de cosas ingratas: para que por la fealdad de estas se trasluciera la mayor y mas horrible de la idolatría.

7. Levantáste por el camino derecho, huye, y suave y ameno, cual es siempre el camino de sus mandamientos.

8. Como de tropiezos, infestado de leones y de cocodrilos. Y esto ¿para qué? ¿para beber las aguas turbias del Nilo?

9. Deberia Enfatizar. Los Hebreos viéndose acosados de los Asirios, en vez de recurrir á Dios, se acoraban á los Egipcios; y al contrario, cuando estos los apremiaban, tenían su recurso en los Asirios; y de uno y de otro se acoraban otro tanto, que insultos, y promesas, y se hacían con su trajo, adorán sus ídolos, provocando mas y mas contra sí la venganza y justo enojo del Señor.

10. Te acusaré, te condenaré en algun día, pueblo ingrato, tu malicia é impiedad.

A. T. T. IV.

11. Si alguna nación mudó sus dioses, y por cierto ellos no son dioses: mas mi pueblo mudó su gloria por un ídolo.

12. Presumos, ó ciegos, sobre esto, y asolados en gran manera, ó pueriles de él, dice el Señor.

13. Porque dos males hizo mi pueblo: me dejaron á mí, que soy fuente de agua viva, y cavaron para sí aljibes, aljibes rotos, que no pueden contener las aguas.

14. ¿Acaso Israel es esclavo, ó hijo muy nacido en casa? pues ¿porqué ha sido dado en presa?

15. Sobre él rugieron los leones, y alzaron su voz, su tierra la redujeron á un desierto: sus ciudades han sido quemadas, y no hay quien habite en ellas.

16. También los hijos de Memphis y de Taphnes le estupraron hasta la coronilla de la cabeza.

17. Por ventura no te ha acaecido esto, porque dejaste al Señor tu Dios en aquel tiempo, que te guiaba por el camino?

18. ¿Y ahora qué vas á buscar en el camino de Egipto, para beber agua turbia? ¿y qué tienes tú con el camino de los Asirios, para beber agua del río?

19. Te acusaré tu malicia, y tu apostasía te increpará. Séntelo, y considera, qué mala y amarga cosa es el haber dejado tú al Señor tu Dios, y el no haber en tí temor de mí, dice el Señor Dios de los ejércitos.



20. A seculo confregisti jugum montium, rupisti vincula mea, et dixisti: Non serviam. \* In omni enim colla sublimi, et sub omni ligno frondoso la prosternaribus meretrix.

21. \*Ego autem plantavi te vineam alec-tam, omne semen verum: quomodo ergo conversa es mihi in pravum vinea aliena?

22. Si laveris te nitro, et multiplicaveris tibi herbarum horum, maculata es in iniquitate tua coram me, dicit Dominus Deus.

23. Quomodo dicis: Non sum polluta, post Basim non ambulavi? vide vias tuas in con-valle, scito quid feceris: cursor levis expli-cans vias suas.

24. Onagry assuetus in solitudine, in desi-derio animae suae attraxit ventum amoris sui: nullus avertit eam: omnes, qui querunt eam, non deficient: in mensuris ejus invenient eam.

25. Prohibe pedem tuum a nuditate, et gut-tur tuum a siti. El dixisti: Desperavi, nequa-quam faciam: admavi quippe alienos, et post eos ambulabo.

26. Quomodo confunditur fur quando de-

20. Desde siglo \* quebraste mi yugo; rompiste ataduras\*, y dijiste: No serviré\*. Porque en todo cerro alto, y bajo de todo árbol frondoso eras tú echada en tierra como ramera\*.

21. Mas yo te planté viña escogida\*, toda-mente verdadera: pues ¿cómo te me has vuelto en mal\*, viña extraña?

22. Aunque te laves con nitro\*, y amontones yerba de horih\* sobre ti, manchada estás en la iniquidad delante de mí\*, dice el Señor Dios.

23. ¿Cómo dices: No he sido amancillada, no he andado en pos de los Baales? mira tus caminios en el valle\*, conoce lo que has hecho: corzo\* ligero, que gira por sus caminos.

24. Asno montés\* acostumbrado al desierto, con el deseo de su alma\* arrajo el viento de su amor: ninguno la apartará: todos los que la buscan, no desfallecerán: hallararla en sus meses.

25. Prohibe tu pié de la desnudez\*, y te pro-ganta de la sed. Y dijiste: He desesperado, de ninguna manera lo haré: porque amé a los es-trañeros, y tras ellos andaré.

26. Así como queda afrentado el ladro,

1 Desde el principio, ya desde tiempos antiguos.

2 *Atadura* son mis mandamientos, los que quebrantaste negándome la obediencia, dice Dios.

3 No serviré al Señor, ni guardaré su ley.

4 Habla de la idolatría como de un adulterio cometido contra el Señor.

5 C. R. De *beza viduata*. De sarmientos escogidos y seguros en dar fruto. Tales fueron Abrahám, Isaac, Jacob y los otros patriarcas. En el Hebré se lee *viña de Sarah*, que puede indicar algún territorio plantado de excelentes viñas.

6 Has degenerado, y te has hecho bastarda. — 7 MS. 6. *Nidrio*; y la Ferrar. *Greda*.

8 Yerba de que se servían las lavanderas para limpiar las manchas de la ropa. Algunas trasladan *Jabon*; pero el *Jabon* no es yerba como aquí se llama; y así parece, que mas bien conviene á la *sosa*, y á la *barritilla*, yerba que echada al fuego se derrite, y despues se pefrifica, y es para como ingrediente principal en la composicion del jabon y del vidrio. Es muy abundante en varias provincias de nuestra España.

9 Por mas que digas, por mas excusas que des, no por eso dejarás de ser hedionda y abominable á mis ojos.

10 ¿Con qui cara te atreves á decir, etc.

11 Las tuellias, que han dejado tus pies en el valle de Ebanim, adonde has á adorar á Moloch, y á saccharib, y quemar vivos tus hijos en su obsequio.

12 La mal, segun S. Jerónimo, corre veloz á los pastos. En el Hebré se llama *trumederia* ó *camello*. Ferrar. *trumederia* ligera arrodea en sus carreras.

13 La palabra hebré *peret* conviene á los dos sexos, aunque la terminacion es del género femenino; y en el texto de la Vulgata está determinado el femenino. Es animal muy fiero, veloz y variopinto. Ferrar. *Zebro* atado de desierto con deseo de su alma volvió viento. *De ra* ocasión ¿quién lo hará torcer?

14 Cuando estimada de su paisan, y buscado como salubridad, corre tras de lo que ama con tanto ímpetu y velocidad, que no hay quien le detenga. Los cazadores no se consolaron en perseguirla, porque serán inútiles todas sus esfuerzos; sino que se estarán quietos, y esperando el tiempo de que esté llena y pesada con lo que lleva en el vientre, y entonces la ensarán fuertemente. A este modo tá, *sinagoga*, corra precipitada y furiosamente á dar de cuáspier ídolo, sin que valgan avisos, amenazas ni peligros, que te detengan. Mas ten por cierto, que cuando seas engolfada estás en tus sacrilegios menajes, inmundicias y abominaciones, entonces serás entregada por presa á los Egipcios y á los Caldeos.

15 El Señor habla aquí, como pudiera un esposo á una esposa infiel é ingrata. Déjete ya, te he dicho muchas veces, de cesar furor y desenfreno con que corres á los ídolos, y te prostituyas á su culto. Véase Isai. vii, 20. Vuelve á mí, que soy tu legítimo esposo; y en mí está la fuente de la vida, y yo solo soy el que puedo valerte y socorrerte. Mas tú ingrata y rebelde me has respondido: Después de tan horrendos y repetidos adulterios, que he cometido con los ídolos, no me queda que esperar: no se recomendará ya conmigo aquel Dios, que antes era mi verdadero amigo: el que recibí ya en su antigua amistad. Y así no quiero volver á él como me lo persuades; sino que continuaré en irme tras los ídolos, á quienes ya he amado y entregado mi corazón.

\* Infra vi, 2. — 6 Isai. v, 6. Matth. xxi, 22.

prehendat, sicut confisi sunt domus Israel. Isai et reges eorum, principes, et sacerdotes, et prophete eorum.

21. Dicentes ligno: Pater meus es tu: et lapidi: Tu me genuisti. Venerunt ad me ler-gum, et non faciem, et in tempore afflictio-nis sue dunt: Surge, et libera nos.

22. Ubi sunt dil tui, quos fecisti tibi? aug-manti et libere tot in tempore afflictionis tue: secundum numerum quippe civitatum tra-rum erant dil tui Juda.

23. Quid vultis mecum judicio contendere? cunctos dereliquisti me, dicit dominus.

24. Frustrá percussi filios vestros, discipli-nam non receperunt: devoravit gladius vester populos vestros, quasi leo vasitator.

25. Generatio vestra. Videte verbum Do-minum: Numquid solidum factus sum Israel, aut terra serotina? quare ergo dixit populus meus: Recessimus, non venimus ultra ad te?

26. Numquid obliviscetur virgo ornamenti sui, aut sponsa fascie pectoralis suae? popu-lus veró meus oblitus est mei diebus innum-eris.

27. Quid miris bonam ostendere viam tuam ad querendam dilectionem, quae insu-per et malitias tuas docuisti vias tuas.

28. Etn aliis tuis inventis est sanguis ani-marum pauperum et innocentum: non in fossis invení eos, sed in omnibus, quae supra memoravi.

cuando le sorprenden, así han sido\* afrentados los de la casa de Israel\*, ellos y sus reyes, los Principes, y sacerdotes, y sus profetas.

27. Que dicen á un lago: Mi padre eres tú: y á una piedra: Tú me engendraste. Me volvieran las espaldas, y no la cara, y en el tiempo de su angustia dirán: Levántate, y libranos\*.

28. ¿En dónde están tus dioses, que\* bueno para ti: que se levantan, y te libren en el tiempo de tu aflicción: porque tus dioses, ó *Juda*, eran segun el número de las ciudades\*.

29. ¿Porqué queréis pleitear conmigo\*? to-dos me habéis dejado, dice el Señor.

30. En vano cuestigó á vuestros hijos\*, no recibieron la corrección: devoró vuestra espada á vuestros proleas, como leon destrozador.

31. Es vuestra raza. Atended á la palabra del Señor\*: ¿Por ventura he sido yo para Israel un desierto, ó tierra tardía? pues ¿porqué ha dicho mi pueblo: Nos hemos retirado, no vendremos mas á tí?

32. ¿Por ventura la doncella se olvidará de su estavio\*, ó la esposa de la faja de su pecho? mas mi pueblo se ha olvidado de mi innumera-bles dias.

33. ¿Porqué te empeñas en mostrar, que es bueno tu camino\* para enamorar-me, pues adu-más has enseñado tus caminos llenos de malicia-dos.

34. Y en tus alas\* se ha hallado la sangre de las almas pobres é inocentes: no los hallé en los fosos, sino en todos los lugares, da que he hecho mencion arriba\*.

1 Serán afrentados, el profeta por el futuro, como queda ya advertido. — 2 El pueblo de Israel.

3 Esto es un hebraísmo muy usado: Ven, acércate, y libranos prontamente.

4 Se debe supir: Y ya entonces le responderé.

5 Era tanto el número de tus dioses como el de tus ciudades.

6 Para excusaros en mi presencia, como si realmente fuérais inocentes?

7 Á los hijos de vuestro pueblo, por Salmanaásr, Sennacherib, y últimamente por Merodach, II Paralip. xxxiii.

8 Mas ellos se alaban por desentendidos de todas estas avisos y correcciones, y lo que resultó de esto fué, que os infundierais contra las profetas que os hablaban, avisaban y corregían en mi nombre, y os celebráis sobre ellos como hecas para despedazarlos y borrarlos de su sangre. Josepbo, *Antiq. lib. x, cap. ii.*

9 Considerad lo que os dice el Señor: ¿He sido yo para mi pueblo, como una tierra desierta é inabordable? ó como la que por su esar expuesta al sol, arroja tan tarde sus frutos, que no llegan á sazón? ¿No he llenado yo siempre á Israel de todos mis beneficios? Pues si esto sabéis por experiencia, ¿porqué decia above: Nos hemos retirado de nuestro Dios, no nos queremos volver á él, porque ya no nos recibirá en su gracia? *Infra v, 25.*

10 Como si dijera: Una doncella, una esposa hace mayor aprecio de lo que lo sirve para adornarse y amararse, que mi pueblo hace de mí.

11 ¿Que caminas directamente y sin tropiezo, que son irreprehensibles tus costumbres, queriendo dar á entender, que sostienes y buscas mi amor y benevolencia con tus sacrificios y ceremonias exteriores, cuando al mismo tiempo á vista de todo el mundo te entregas á la inmundicia y abominación de la idolatría? y no contenías con esto amara-tras también á otros para que imiten y sigan tus pasos, que son tan sacrilegos y maliciosos.

12 Bule era de tu vestido como en las alas de un gavilan que entre sus alas ha despedazado un inocente pa-berle, at ya todavía la sangre de tantos miserables é inocentes, que has sacrificado á tu furor. Los Isai: así es tu voz, *Infra vi, 2.* y en *Isai. lxxviii*, y está en un profundo ídolo, para que quede encubierto su delito; sino públicamente á vista de todos, y haciendo alarde de tu crueldad. Así quitaron la vida á Zacharias, y á otros profetas, y con el mismo desatino despedaban y quemaban vivos á sus inocentes hijos en obsequio de Moloch.

13 Ms. o. *Que de suso emente*. En los collados, ó dcha de los árboles, en donde ofrecían sacrificios á los ídolos, v. 21.

\* *Infra xxxi, 23.* — 6 *Isai. xi, 12.*



33. Et dixisti: Absque peccato et innocens ego sum: et propterea avertitur furor tuus á me. Ecce ego iudicio contentam lecam, et quod dixeris: Non peccavi.

36. Quam vilia facta es nimis, iterans vias tuas! et ab Ægypto confunderis, sicut confusa es ab Assur.

37. Nam et ab ista egredieris, et manus tuæ erunt super caput tuum: quoniam obtrivit Dominus confidentiam tuam, et nihil habebis prosperum in ea.

37. Y dijiste: Sin pecado estoy yo é inocente, y por tanto apartese la saña de mí. Mira que yo entraré en juicio contigo<sup>1</sup>, porque has dicho: No he pecado.

36. ¡Cuán vil te has hecho en demasía, recorriendo tus caminos<sup>2</sup>! por Egipto serás también confundida, como lo fuiste ya por Asur.

37. Porque de aquel<sup>3</sup> también saldrás, y tu manos serán sobre tu cabeza: porque el Señor hizo trizas la confianza<sup>4</sup>, y ninguna cosa prospera tendrás en él<sup>5</sup>.

### CAPITULO III.

El Señor convoca con su bondad á su pueblo. Infidelidad de Judá. Vuelta de Israel, y su reunión con la casa de Judá. Gloria de Jerusalem con la aggrégacion de todas las gentes.

4. Vulgò dicitur: Si dimiserit vir uxorem suam, et recedens ab eo, duxerit virum alterum: nunquid revertetur ad eam ultra? nunquid non polluta, et contaminata erit mulier illa? tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen revertere ad me, dicit Dominus, et ego suscipiam te.

5. Leva oculos tuos in directum, et vide ubi non prostrata sis: in viis sedebas, clamans eos quasi latro in solitudine: et polleisti terram in fornicationibus tuis, et in malitiis tuis.

3. Quam ob rem prohibita sunt sillae pluviarum, et serotinus imber non fuit: frons mulieris meretricis facta est tibi, noluit erubescere.

4. Se dice comunmente: Si un marido repudiare á su mujer<sup>6</sup>, y separándose ella de él, tomare otro marido: ¿acaso volverá mas aquel<sup>7</sup> ella? ¿acaso no será aquella mujer<sup>8</sup> amancebada, y contaminada? mas tú has fornicado con muchos amadores: esto no obstante vuélvete á mí, dice el Señor, y yo te recibiré.

5. Alza tus ojos á lo alto<sup>9</sup>, y mira en donde no hayas sido echada en tierra: en los caminos te sentabas<sup>10</sup>, esperándolos como un ladron<sup>11</sup> en lugar solitario; y contaminaste la tierra con tus fornicaciones, y con tus maldades.

3. Por la cual causa han sido detenidos los destellos de las lluvias<sup>12</sup>, y no hubo lluvia tardía<sup>13</sup>: frente<sup>14</sup> de mujer ramera fué la tuya, y quisiste tener vergüenza.

1 MS. 6. *Suas que me rasonar contigo*. Y con todo esto tienes aun desvergüenza y descaro para decir: No hay en mí culpa: soy inocente, etc.

2 Acudiendo ahora á los Egipcios para implorar su socorro, como hiciste ya con los Asirios, *II Reg. xvi*, 7, y por todo indolente, porque padecerás la misma confusión é ignominia de parte de los Egipcios, que experimentaste de los Asirios, *II Paralip. xxi*, 8. Habla á la Sinagoga, como á una esposa infiel é ingrata.

3 De Egipto. Necno se rey matará Jonás, hará prisionero á Joachaz, y agrediendo su socorro contra los Caldeos te volverás llena de confusión y afrenta, y doblando tus manos sobre la cabeza, darás muestras de la mayor pena y sentimiento, cuando ya no habrá remedio.

4 Hard que salga vano todo aquello en que confiar, y el Señor ha reprochado. — 5 En el Egipto.

6 El Señor muestra aquí el exceso de su clemencia, en comparación de lo que pasa entre los hombres, como el dijo: «Un marido no vuelve á tomar la mujer, que repudió, si esta se llegare á otro: ni esto tampoco la cae bien». *Deuter. xxi*, 4. Mas yo, ó Israel, no obstante que tantas veces, y con tanta pertinacia te has prostituido á las diosas extranjeras, te convierto á que te vuelvas á mí arrepentida, y te doy mi palabra, que me reconciliaré contigo, y te admitiré á mi gracia.

7 El Hebreo נָחַם יְהוָה אֶתְּ, esta tierra, no solamente aquella mujer, sino también la misma tierra se queja como tal malicia. *Deuter. xxi*, 4, y la *Farsa*. De cierto falsamente falsará la tierra esa.

8 *Locus meretricis* también significa en pura latín lugar alto, El Hebreo: *A los altos*, á las coladeras; y en todos ellos hallarás rasgos de la idolatría abominable.

9 Sin vergüenza, como una pública ramera, y como haciendo nialde de su infamia llamando y convidando á las pasajeras. Véase *Osai vi*, 8, 9.

10 *Farsa*. Como alborá en desierto. El Hebreo: *Como drabe en el desierto*. Los Árabes, que hablaban países desiertos, eran famosos por sus robos.

11 Aunque cerró el cielo á vista de tus maldades para que no lloviera, y te he enviado esterilidad y hambre; sin no obstante, has continuado en tus malos tratos, ofendiéndome con un desearo y desvergüenza propia de una ramera.

12 Se la primavera. La del otoño se llama *temperari* en latín, y en romance *temprana*.

13 *Farsa*, esto es, fúezse el mismo desearo, desvergüenza y desvergüenza, que una ramera desolada.

4. Ergo saltem amodo voca me: Pater meus, dixi virginitatis meae tu es:

5. Nunquid irascaris in perpetuum, aut perseverabis in finem? Ecce locuta es, et fecisti mala, et potuisti.

6. Et dixi Dominus ad me in diebus Josias regis: «Nunquid vidisti quae fecerit aversatrix Israël? abii abimet super omnem montem excelsum, et sub omni ligno frondoso, et fornicata es ibi.

7. Et dixi, cum facisset haec omnia: Ad me revertere: et non est reversa. Et vidit praevaricatrix soror ejus Juda,

8. Quia pro eo, quod meretrice esset aversatrix Israël, dimissem eam, et dedissem ei libellum repudii: et non timuit praevaricatrix Juda soror ejus, sed abiit, et fornicata est cum aliis.

9. Et facilitate fornicationis suae contaminavit terram, et meretrice est cum lapide et ligno.

10. Et in omnibus his non est reversa ad me praevaricatrix soror ejus Juda in toto corde suo, sed in mendacio, ait Dominus.

11. Et dixit Dominus ad me: Justificavit animam suam aversatrix Israël, comparatione praevaricatricis Juda.

12. Vade, et clama sermones istos contra Aquilonem, et dices: Revertere aversatrix Israël, ait Dominus, et non avertam faciem meam á vobis: quia sanctus ego sum, dicit Dominus, et non irascor in perpetuum.

13. Verumtamen scito iniquitatem tuam, quia in Dominum Deum tuum praevaricata es: et dispersisti vias tuas alienis sub omni ligno.

4. Pues á lo menos desde ahora llámame<sup>1</sup>: Padre mio, tú eres el caudillo de mi virginalidad<sup>2</sup>.

5. ¿Por ventura te enojarás por siempre, ó perseverarás hasta el fin? Hé aquí que hablaste, ó hiciste males, y pudiste.

6. Y me dijo el Señor en tiempo del rey Josías: ¿Por ventura no has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? se fué ella sobre todo monte alto, y bajo de todo árbol frondoso, y allí fornicó<sup>3</sup>.

7. Y después de haber hecho todas estas cosas, le dije: Vuélvete á mí: y no se volvió. Y vió la prevaricadora Judá<sup>4</sup> su hermana,

8. Que porque había adulterado la rebelde Israel, la había yo desechado, y dado libelo de repudio: y no tuvo temor la prevaricadora Judá su hermana, mas se fué, y ella también fornicó con otros.

9. Y con la facilidad de su fornicación contaminó toda la tierra, y adulteró con la piedra y con el leño.

10. Y con todas estas cosas no se volvió á mí su hermana la prevaricadora Judá con todo su corazón, sino con mentira, dice el Señor.

11. Y el Señor me dijo: Justificó su alma<sup>5</sup> la rebelde Israel, en comparación de Judá la prevaricadora.

12. Anda, y grita estas palabras contra el Aquilón<sup>6</sup>, y dirás: Vuélvete, rebelde Israel, dice el Señor, y no apartaré mi cara de vosotros: porque santo soy yo<sup>7</sup>, dice el Señor, y no me enojaré por siempre.

13. Con todo eso reconoce tu maldad, porque contra el Señor tu Dios has prevaricado: y esparciste tus caminos<sup>8</sup> á los extraños debajo de

1 MS. 6. *Des or mox*. Ya que hasta aquí te has mostrado tan indocil, comienza desde ahora á llamarme, y decir: ¡Vay, Dios mio, sola mi Padre, y mi Esposo, y vas, aquel con quien yo me desposé, aliendo aun tierra doncella! ¿Acaso, Señor, os mostraréis irreconciliable conmigo, y permaneceré siempre vuestro juilo enojo?

2 *Farsa*. Merito de sus mercedades. O. H. *Caudillo de mi juventud*. Con quien yo me casé, cuando era doncella. Esta Israelita, caudillo de mi virginidad, 6 *pubertad* (como se halla en los *Proverb.* ii, 17), es una personificación de la palabra marido.

3 Estas palabras se exponen en dos sentidos. Si esto haces, y me hablas de esta suerte, por muchos males y pecados, que hayas cometido, prevalecerás contra mí, me vencerás, doblarás mi ira, y te perdonaré. El pretérito por el futuro. Otros: Pero no lo has hecho así; antes por el contrario has hablado contra mí, combeniendo *quantum valuit* has podido y querido, y alientote con cuanto te se ha enojado. Y á este sentido pertenece la traslación de los lxx.

4 El reino de las diez tribus, en el cual desde el principio del exilio estuvo dominante la idolatría.

5 Se entregó el culto de los ídolos. — 6 El reino de Judá, y de Benjamin.

7 MS. 6. *De ratiocinatione de su fornicación*. Con su propensión á la idolatría.

8 Es un Hebreísmo, *alma* por la persona. Se ha mostrado menos injusta, no me ha ofendido Israel tan gravemente como Judá; porque en esta habla mayor inocencia de Dios, apostata, después de haber visto como el Señor había castigado á Israel por su apostasía, y se la habían llevado envuelta los Asirios; y últimamente se entregó á la idolatría con mayor expedición, que Israel, como sucedió en el reinado de Manasés, pasando ordinariamente á cuchillo á todos los profetas.

9 A los de las diez tribus, que poco antes habían sido llevados cautivos á la Asiria, y á la Media, que están llamadas á la parte septentrional de la Judea.

10 Según el texto hebreo, y los lxx. *Benigno*, misericordioso, *vey* yo.

11 Los lxx. *Tus penas*, buscando por acá y acullá dioses extraños, para adorarlos en los altares de los ídolos.

\* Supra v. 23.



frondoso, et vocem meam non audistis, ait Dominus.

14. Convertimini filii reverentes, dicit Dominus: quia ego vir vester: et assumam vos unum de civitate, et duos de cognatione, et introducam vos in Sion.

15. Et dabo vobis pastores juxta cor meum, et pascent vos scientia et doctrina.

16. Cúmque multiplicati fueritis, et creveritis in terra in diebus illis, ait Dominus: non dicent ultra: Arca testamenti Domini: neque ascendet super cor, neque recordabuntur illius: nec visitabitur, nec fiet ultra.

17. In tempore illo vocabuntur Jerusalem Solum Domini: et congregabuntur ad eam omnes gentes in nomine Domini in Jerusalem, et non ambulabunt post pravitatem cordis sui pessimi.

18. In diebus illis ibit domus Juda ad domum Israël, et venient simul de terra Aquilonis ad terram, quam dedi patribus vestris.

19. Ego autem dixi: Quomodo ponam te in filium, et tribuam tibi terram desiderabilem, hereditatem praeclaram exercituum gentium? Et dixit: Patrem vocabis me, et post me ingredieris non cessabis.

20. Sed quomodo si contemnat mulier amatorem suum, sic contempsit me domus Israël, dicit Dominus.

21. Vox in viis audita est, ploratus et ululatus filiorum Israël: quoniam iniquam fecerunt viam suam, oblití sunt Domini Dei sui.

lugares altos. Otros interpretan el *disparasti vias tuas*, por *divorcasti coram tua*, y *divicisti pedes tuos*, á Ezequiel IV, vers. 28.

14 De *revertentes* de mí para lo malo. En el Hebreo: *Rebeldes á refracciónes*. FRANK. *Turnat filios postea*. Todo está descargo del profeta más principalmente á la venida del Mesías. Los Hebreos y algunos pocos intérpretes lo entienden de la libertad, que concedió Ciro á los Judíos de Babilonia para que se restituyesen á Jerusalem, en cuya ocasión volvieron también á la Judía algunos Israelitas de los diez tribus.

2 Los Apóstoles, los obispos y sus sucesores en el ministerio apostólico.

3 Lo que no podrán hacer, si en sí no estuvieren dotados de ella, para dar un pasto saludable á sus ovejas, en todo lo que perteneciere al dogma y á las costumbres. Cristo es el supremo Pastor.

4 Porque ya no la habrá. Cesarán los sacrificios, y las ritos y ceremonias legales: se acabarán las sombras, y en lugar de estas sucederá la verdadera azar de la divina gracia y sabiduría. Jesucristo, el gran sacrificio de la cruz, y los sacramentos instituidos por él.

5 Ni les vendrá más al pensamiento. *No será visitada para pedir algún beneficio*, ó alguna respuesta del divino oráculo. *Ni será hecha más*, ni habrá otra hecha á semejanza de la que concedió Jeremías en el monte Nebo, en el tiempo de la transmigración.

6 Á la Iglesia de Jesucristo. — El Hebreo: *En pos la dureza de su corazón malvado*.

7 Dejando estas dos cosas su antiguo odio y omisión, se unirá la de Judá con la de Israel, y ambas juntas vendrán á incorporarse en la nueva Iglesia de Cristo.

8 De la Asyria, en donde estaban cautivos. Por el Septentrión se figura frecuentemente en la Escritura el reino del demonio. En todo esto se representa una imagen de la Iglesia, y de la verdadera libertad, que concederá el Señor á todos los que se incorporasen en ella.

10 ¿O cuántos y cuán excelentes hijos te daré á tí!

11 Una gloriosa herencia: multitud de naciones fuertes y bellonas.

12 Cuando yo estaba meditando y determinando esto á favor tuyo, ó Israel, tú, como una mujer desdefeas á Israel, que desecha de sí á un marido, que le da muestras de caridad y sincero amor, así tú me desprecias y desechas.

13 Vuelve el profeta á describir los lamentos y llantos de los Judíos en medio de los trabajos y calamidades que Dios les enviara por sus pecados.

tudo árbol frondoso, y no las escuchado mi voz, dice el Señor.

14. Volveos, hijos, que os retirásteis, dice el Señor: porque yo soy vuestro marido: y terné de vosotros uno de cada ciudad, y dos de cada parentela, y os introduciré en Sion.

15. Y os daré pastores según mi corazón, y os apacentarán con ciencia y doctrina.

16. Y después que os multiplicareis, y crederéis en la tierra en aquellos días, dice el Señor: no dirán más: El arca del testamento del Señor: ni subirá sobre el corazón, ni se acordará de ella: ni será visitada, ni será hecha mas.

17. En aquel tiempo llamarán á Jerusalem Trono del Señor: y serán congregadas á ella todas las naciones en el nombre del Señor en Jerusalem, y no andarán tras la maldad de su corazón pésimo.

18. En aquellos días la casa de Judá irá á la casa de Israel, y vendrán á una de la tierra del Aquilon á la tierra, que di á vuestros padres.

19. Y yo dije: Como te pondré de hijo, y te daré la tierra deseable, la heredad excelente de los ejércitos de las naciones! Y dije: Mal muras padre, y no cesarás de ir en pos de mí.

20. Pero como si una mujer despreciare á su amador, del mismo modo mas desprecia la casa de Israel, dice el Señor.

21. Voz se ha oído en las caminos, de llanto y de alarido de los hijos de Israel: porque hieiron malo su camino, se olvidaron del Señor su Dios.

22. Convertimini filii reverentes, et sanare vestras apostasias. Ego nos venimus ad te: tu enim es Dominus Deus noster.

23. Veremendaces erant colles, et multitudo montium: veré in Domino Deus noster salus Israël.

24. Confusio comedit laborem patrum nostrorum ab adolescentia nostra, greges eorum etumenta eorum, filios eorum, et filias eorum.

25. Dormiemus in confusione nostra, et operiet nos ignominia nostra: quoniam Dominus Deus noster peccavimus nos, et patres nostri ab adolescentia nostra usque ad diem hunc: et non audivimus vocem Domini Dei nostri.

22. Volveos, hijos, que os retirásteis, y sanaré vuestras apostasias. Yo aquí que venimos á ti: porque tú eres el Señor Dios nuestro.

23. Verdaderamente eran mentirosos los colinos, y la multitud de los montes: verdaderamente en el Señor nuestro Dios está la salud de Israel.

24. La afrenta consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra mocedad, sus rebaños, y sus vacadas, sus hijos, y sus hijas.

25. Dormiremos en nuestra afrenta, y nos cubrirá nuestra ignominia: porque contra nuestro Dios hemos pecado nosotros, y nuestros padres, desde nuestra mocedad hasta este día: y no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro.

## CAPITULO IV.

Now par Jeremias exhorta á los Judíos á verdadera penitencia, anunciándoles, si no la hacen, su futura ruina por los Caldeos.

1. Si revertieris Israël, ait Dominus, ad me convertere: si abstuleris offendiculum tua á facie mea, non commoveberis.

2. Et parabis: vivit Dominus in veritate, et in iudicio, et tu iustitia: et benedicent eum gentes, ipsamque laudabunt.

3. Hæc enim dixit Dominus viro Juda, et Jerusalem: Novale vobis novale, et nolite serere super spinas.

4. Circumcidimini Domino, et auferite præputia cordium vestrorum viri Juda, et habitatores Jerusalem: ne forte egrediatur ut ignis indignatio mea, et succendantur, et non sit qui extinguit, propter malitiam cogitationum vestrarum.

5. Annuntiate in Juda, et in Jerusalem eu-

1. Si te vuelves, Israël, dice el Señor, vuélvete á mí: si quitares tus tropiezos de mi rostro, no serás movido.

2. Y jurará: Vive el Señor, con verdad, y en juicio, y en justicia: y le bendecirán las gentes, y le alabarán.

3. Porque así dice el Señor al varón de Judá y de Jerusalem: Renova para vosotros el barbecho, y no sembréis sobre espinas.

4. Circumcididos para el Señor, y quitad los preparajos de vuestros corazones, varones de Judá, y moradores de Jerusalem: porque no prorumpa como fuego mi indignación, y se encienda, y no haya quien la apague, por la maldicia de vuestros designios.

5. Annunciad en Judá, y haced oír en Jerusa-

1 Perdonaré todas vuestras rebeliones, y todas vuestras apostasias pasadas.

2 Los Dioses, que adorabais en los lugares altos, y colinas y en los bosques.

3 El caso atrevido de adorar á los ídolos. La idolatría devoró y consumió todos los bienes, que ganaron vuestros padres con su sudor y trabajo. Y así dice la FRANK. *Et Bekal stemi lereris de vestris patres*.

4 Morreos con su mal de nuestro orpello, y señalados de vuestras miserias.

5 El Hebreo: *Reparados: no serás movido de tu tierra*: no te llevarán cautivo. Ó también: *No paséis*, ó no andéis vagos. El sentido es el mismo. *De mi rostro*, de mi vista, de mi presencia.

6 Por este lugar se ve, contra los Anabaptistas, que el juramento es lícito, cuando va acompañado de todas las condiciones que aquí se señalan.

7 FRANK. *Barbecho á vor barbecho*. El campo inculto de vuestra oración: desarraigad de él la idolatría y otros vicios, que le tienen lleno de espinas y de malezas: limpiadlo con un sincero arrepentimiento, y sembrad en él obras de justicia y de verdadera piedad.

8 Delante del Señor que ve vuestros corazones: no tanto en la carne, cuanto en lo interior y en el espíritu.

9 Los pecados y efectos desechados. Véase SAN PABLO, Rom. II, 28, 29.

10 Y si continuáis no queréis obedecerme, ni hacer lo que yo os digo, escuchad la que mendo á mis profetas que os anuncio de mi parte; y que va á suceder á este pueblo perverso é insensato.

« Que x, 12.



ditum facite: loquimini, et canite tuba in terra: clamate fortiter, et dicite: Congregamini, et ingrediamur civitates munitas.

6. Levate signum in Sion. Comfortamini, nolite alere, quia malum ego adduxi ad Aquilone, et contrifonem magnam.

7. Ascendit leo de cubili suo, et prædo gentium se levavit: cressus est de loco suo ut ponat terram tuam in solitudinem: civitates tuas vastabuntur, remanentes absque habitatore.

8. Super hoc accingite vos cilicidia, plangite et ululate: quia non est inversa ira furoris Domini a vobis.

9. Et erit in die illa, dicit Dominus: Peribit cor regis, et cor principum: et obstupescunt sacerdotes, et prophete conservabuntur.

10. Et dixi: Heu, heu, heu, Domine Deus, ergone decepisti populum istum et Jerusalem, dicens: Pax erit vobis: et ecce pervenit gladius usque ad animum?

11. In tempore illo dicitur populo hinc et Jerusalem: Ventus urons in vis, quæ sunt in deserto vis filius populi mei, non ad ventilandum et ad purgandum.

12. Spiritus plenus ex his venit mihi: et nunc ego loquar iudicia mea cum eis.

13. Ecce quasi nubes ascendit, et quasi tempestas currus ejus: velociores aquilæ equi illius: vobis quantam vastati sumus.

Idem: hablad, y tocad <sup>4</sup> la trompeta en la tierra: gritad con fuerza, y decid: Congregaos, y entrémonos en las ciudades fortalecidas <sup>5</sup>.

6. Levantad banderas <sup>6</sup> en Sion, Esforzaos, no os esteis del pie derecho <sup>7</sup>, porque yo hago venir del Aquilón <sup>8</sup> un grande mal, y quebrantamiento.

7. Subió el león de su morada <sup>9</sup>, y se levantó el robador de las gentes <sup>10</sup>: salió de su lugar para poner la tierra en desierto: tus ciudades serán asoladas, quedando sin habitador.

8. Portadnos ceñidos de cilicios <sup>11</sup>, plañid, y llad: porque no se ha apartado de nosotros la ira del furor del Señor.

9. Y en aquel día sucederá, dice el Señor: los desfallecerá el corazón del rey <sup>12</sup>, y el corazón de los principes: y se pasmarán los sacerdotes, y los profetas <sup>13</sup> serán consternados.

10. Y dije: Ay, ay, ay, Señor Dios! ¿con que has engañado <sup>14</sup> a este pueblo, y a Jerusalem, diciendo: Pax tendréis: y he aquí que ha llegado el cuchillo hasta el alma <sup>15</sup>?

11. En aquel tiempo se dirá a este pueblo, y a Jerusalem: Viento quemador <sup>16</sup> en los caminos, que en el desierto <sup>17</sup> van a la hija de mi pueblo, no para aventar, y limpiar <sup>18</sup>.

12. De estos me vendrá <sup>19</sup> un viento impetuoso: y yo ahora <sup>20</sup> hablaré mis juicios con ellos.

13. He aquí que subirá como una nube, y como tempestad sus carros: mas veloces que águilas sus caballos: ay de nosotros <sup>21</sup>, porque somos desolados.

1 FERRAR. *Tuñer iophar.*

2 FERRAR. *Ciudades de encastilladura.* Porque viene ya el enemigo a dejarse caer sobre vosotros.

3 Puta que todos los hombres de guerra seulan luego a Sion, y la defiendan.

4 Alentaos, y no penséis tiempo. — 5 Por esto se entiendo Babilonia.

6 FERRAR. y C. B. *De su ramada.* Nabuchodonosor, que se mostrará con la fuerza y ferocidad de un león.

7 El conquistador insalvable de las naciones mas fuertes y belicosas.

8 Vistámonos de cilicio, volvámonos al Señor, pidámonos piedad, imploremos su misericordia, porque habéis no hemos apurado su justa ira, ni habemos apartado su indignación de nosotros.

9 De Jonán, Jonatán, Sabelán, y todos los casillos y principes de Judá. FERRAR. *Desperderesca corruum.*

10 Y las profetas falsos, los cuales amaron un falso suceso a los Judíos.

11 FERRAR. *De clero stambayendo sombayete.* A Has permitido que la pueblo sea engañado por estos falsos profetas, que le prometían paz y felicidad, y he aquí el cuchillo enemigo que todo lo lleva por igual? Esta lo dice el profeta como admirado, y preguntando. Y así se ve que el vaticinio del capítulo precedente sobre la fidelidad de Jerusalem, miraba a otro objeto, y se había de cumplir en otro tiempo: y lo que aquí se anuncia sobre la destrucción del país, se iba a cumplir inmediatamente. Por lo cual el que no lo entendió, no fué engañado por Dios, que anunció la verdad de lo que había de suceder, sino por el engaño que se dejó, y solo dió oídos a los falsos profetas, y no a los verdaderos.

12 Y se hará en Jerusalem un grande y horrible estrago.

13 Comparo a Nabuchodonosor, ó a Neco rey de Egipto, que le precedió en la invasión de la Judá, con un viento seco y ardiente, que seca y abrasa todo lo que hay en el país por donde pasa.

14 Comenzando desde el desierto, camino de Babilonia para Jerusalem.

15 Sino para consumir y abrasar.

16 De estos caminos hará yo que venga un viento abrasador, que todo lo consuma y marche a mi pueblo. Otros: Vendrá a mí un viento mas impetuoso, que estos que sirven para ventar.

17 Y enlousos verá mi pueblo por experiencia el rigor de mis juicios. Se dice ahora, porque es Dios el que habla, para quien todo es presente, y se considera lo venidero como ya hecho.

18 FERRAR. *Ay de nos, que fuimos predores.* Dirán entonces los atemorados de Jerusalem, y toda el pueblo de Judá.

<sup>a</sup> Supr. 7, 14.

11. Lava a malitia cor tuum Jerusalem, ut salva sis: usquequo morabundur in te cogitationes noxiæ?

12. Vox nimis ammutantis a Dan, et notum facientis idolum de monte Ephraim.

13. Dicitur gentibus: Ecce auditum est in Jerusalem castros venire de terra longinqua, et dato super civitates Juda vocem suam.

14. Quasi custodes agrorum facti sunt super eam in gyro: quia mo ad iracundiam provocavit, dicit Dominus.

15. Vis tua, et cogitationes tuas fecerunt hæc tibi: ista malitia tua, quia amare, quis teget cor tuum.

16. Ventrem meum, ventrem meum doleo, sonus cordis mei turbati sunt in me: non tacebo, quoniam vocem buccinæ audivi anima mea, clamorem prelii.

17. Contritus super contritionem vocata est, et vestita est omnis terra: repente vastata sunt tabernacula mea, subito pelles mee.

18. Usquequo videbo fugientem, audiam vocem buccinæ?

19. Quia stultus populus meus me non cognovit: illi insipientes sunt, et recordes: sapientes sunt ut faciant mala, bene autem facere nesciunt.

20. Aspexi terram, et ecce vacua erat, et nihil: et ædes, et non erat lux in eis.

21. Vidi montes, et ecce movebantur: et omnes colles conturbati sunt.

1 Exhorta de nuevo el profeta al pueblo a que se convirtiera a Dios.

2 FERRAR. *Hasta cuando farás venir entre ti pensamientos de la tortura?* ¿Estarán de asiento en tí, la maldad rebelde y obstinada?

3 De donde viene leyendo a dar la nueva, de que ha entrado ya en la Judá el ejército de Nabuchodonosor. Dea estaba en los términos de la Judá por la parte del Septentrion hacia la de Babilonia.

4 Que es el fuego, a quien los Caldeos adoraban como a Dios, y en los montes era llevado delante de los reyes.

5 Y que hace saber, que el idolo del fuego viene ya caminando por el monte de Ephraim, que está en medio del camino de Babilonia para Jerusalem.

6 FERRAR. *Excitámonos videntes.* Compara los soldados Caldeos a aquellos, que guardan las viñas a campo, que están continuamente acechando, y dan vueltas por todas partes, para que ninguno entre a hacer daño.

7 Si miro a una, para que no se le escape.

8 Gritará y rugirá como leones, que van a echarse sobre la presa.

9 Se pusieron día y noche sobre la ciudad de Jerusalem y sus campos.

10 Esta nota de amargura, y ha penetrado hasta lo intimo de tu corazón.

11 El dolor: Mis entrañas: son palabras del profeta, que manifiesta la grande angustia, tristezas y amargura que sentía continuamente considerando la ruina de su patria.

12 Enviará Dios y vendrá sobre nosotros aflicción sobre aflicción.

13 Mis ciudades fuertes, con la misma facilidad que se derriba una tienda de campaña, ó una chora de un país.

14 FERRAR. *De subito fuerun predaus me tencias, no momento me cortinas.*

15 Y no había nada en ella: y la vi como en caos, cuando primeramente fué criada, Génes. 1, 1, 2, por los espíritus elementales que la han de llevar a ella.

16 Y me pareció obscuro y tenebroso.

<sup>a</sup> Sapient. 1, 3, 5.

A. T. 7. IV.



25. Infatus sum, et non erat homo: et omne volutis coeli recessit.

26. Asperi, et ecce Carmelus desertus: et omnes urbes ejus destruxerunt: et facie Domini, et a facie irarum ejus.

27. Haec enim dixit Dominus: Deserta erit omnis terra, sed tamen consummationem non faciam.

28. Lugabit terra, et morebunt coeli desuper: et quod locutus sum, cogitavi, et non ponit illud, nec aversus sum ab eo.

29. A voce equitis, et militantis sagittarum fugit omnis civilis: ingressi sunt ardua, et ascenderunt rupes: universae urbes derelictae sunt, et non habitant in eis homo.

30. Tu autem vastata quid facies? cum videris te coquina, cum ornata fueris monili aureo, et pinxeris sibi oculos tuos, frustra componens: contempserunt te amatores tui, nativum tuum querent.

31. Vocem enim quasi filientis audivi, angustias ut puerpere: Vox filiae Sion intermoritur, expondensque manus suas: vae mihi, quia defecit anima mea propter interfectos.

25. Miré, y no había hombre: y todas las aves del cielo se han retirado.

26. Miré, y hé aquí desierto el Carmelo: y todas sus ciudades fueron destruidas a la presencia del Señor, y a la presencia de la ira de su furor.

27. Porque esto dice el Señor: Torna quedará toda la tierra, pero no la consumiré del todo.

28. Se enlutará la tierra, y se enlutecerán los cielos arriba: porque hablé, pensé, y no me arrepentí, ni desistí de ello.

29. A la voz del caballero, y del que tira la saeta, huyó toda la ciudad: entráronse por las asperezas, y se subieron a los peñascos: todas las ciudades fueron desamparadas, y no habita en ellas hombre.

30. Y tú desolada, ¿qué harás? cuando te vistieres de grana, cuando te adornaras con joya de oro, y pintaras tus ojos con alcohol, en vano te engalanarás: despreciaron los amantes, buscarán tu alma.

31. Porque vez he oído como de mujer, que está de parto, congojas como de primiciza: Vox de la hija de Sión, que está murcibida, y extendiendo sus manos: ¡ay de mí! que desmayó mi alma a causa de los muertos.

## CAPÍTULO V.

En Señor declara como habiéndose hecho general. Y llegado a un colmo la hipocresía e impiedad de su pueblo, le va a castigar por mano de un pueblo extranjero.

1. Circuite vias Jerusalem, et aspice, et considera, et quæro in plateis ejus, an invenias virum facientem judicium.

1. Porque habían parecido a cochillo, ó sido llevados cautivos a Babilonia. Con estas imágenes da a entender el grande estrago y desolación de la Judea.

2. Los lxx. Y todas las aves del cielo estaban atemorizadas.

3. Y vi convertidos en un desierto sus hermanos y fértiles campos.

4. No la acabaré del todo; porque los Caldeos dejarán algunos que la cultiven, y después de setenta años de silencio volverán a ella sus antepasados.

5. Fernán. Se atoró la tierra, y ennegrecieron los cielos de arriba.

6. No desistí ni revocar mi sentencia.

7. Al estruendo y ruido que hará al acercarse la caballería enemiga y sus flecheros con todo el ejército.

8. Por las asperezas de los montes y de las selvas. El Hebreo בְּעֵצֵי, en las espesuras, en las malezas. Los lxx: ubi tá ardua, en las covas.

9. Y tú, Jerusalem, ¿qué podrás hacer?

10. Fernán. C. R. Porque alcoholas con alcohol tus ojos?

11. Los extraños, y entre estos principalmente los Caldeos, cuya ajetividad y altanera huestes adorando sus ídolos, y abandonando a tu Dios, a. Jeshua.

12. Te buscarán para beber de tu sangre, y para quitarte cruelmente la vida.

13. La palabra hebrea בְּעֵצֵי, y la griega εὐπορέσεις; igualmente significan a la mujer que parió la primera vez; cuyo parto es muy doloroso, y muchos perecen en él.

14. Por la pena y dolor que me causan ver tantos hijos míos pasados a cuchillo. El Hebreo בְּעֵצֵי, el copiar de las matanzas: por miedo de los conquisos.

15. Que siga y haga lo que es justo, y la fidelidad con Dios y con los hombres. No quiere decir con esto Jeremías, que absolutamente no había entonces en Jerusalem ninguno que fuese justo, pues estaba él a la sazón en Jerusalem,

et quærentem Sodom: et propitius ero ei. 2. Quod ei etiam, Vivit Dominus, dixerint: et hoc falso jurabunt.

3. Dominus oculi sui respiciunt fidem: percussit eos, et non doluerunt: alititititit eos, et remiserunt accipere disciplinam: ludaverunt facies suas supra petram, et noluerunt reverti.

4. Ego autem dixi: Forsitan pauperes sunt et stulti, ignorantes viam Domini, iudicium Dei sui.

5. Ibo igitur ad optimates, et loquar eis: ipsi enim cognoverunt viam Domini, iudicium Dei sui. Et ecce magis hi simul contregunt legem, ruperunt vincula.

6. Idcirco percussit eos leo de silva, lapsum vespertinum vastavit eos, fardus vigilans super civitates eorum: omnis, qui egressus fuerit ex eis, capietur: quia multiplicatae sunt prevaricationes eorum, confortatum sunt aversiones eorum.

7. Super quo propitius tibi esse potero? fidi tui dereliquerunt me, et jurant in his, qui non sunt dii: saturavi eos, et mœchati sunt, et in domo meretricis luxuriabantur.

8. Ego amatores, et amissarii facti sunt: Quisquisque ad uxorem proximi sui hiniabat.

9. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? et in gente tali non ulciscetur anima mea?

10. Accordito muros ejus, et dissipato, consummationem autem nolite facere: aucto propinquo ejus, quia non sunt Domini.

11. Prevaricatione enim prevaricata est in

que busque fidelidad: y le perdonaré a ella.

2. Y si aun dijeren, Vive el Señor: aun así jurarán en falso.

3. Señor, los ojos miran la fidelidad: heretelos, y no les dolió: quebrantásteles, y restaron recibir la corrección: endurecieron sus caras: mas que una piedra, y no se quisieron convertir.

4. Mas yo dije: Tal vez son los pobres necios, los que ignoran el camino del Señor, el juicio de su Dios.

5. Iré pues a los magnates, y les hablaré: porque ellos conocen el camino del Señor, el juicio de su Dios. Y hé aquí que estos a una quebraron mas el yugo, rompieron las coyundas.

6. Por eso los hirió el león de la selva, el lobo por la tarde los destruyó, el leopardo vigilante sobre las ciudades de ellos: todo aquel, que saliere de ellas, será preso: porque se han multiplicado sus prevaricaciones, se han fortificado sus rebeldias.

7. ¿Sobre qué te podré perdonar? tus hijos me abandonaron, y juran por aquellos, que no son dioses: los haré, y adulteraron, y fornicaban en casa de la ramera.

8. Se han hecho caballos, que están en zeto, y hacen esta: Cada uno retinchaba a la mujer de su prójimo.

9. ¿Pues no he de visitar a estas cosas, dice el Señor? y engente como esta, a no se ha de vengar mi alma?

10. Escalad sus muros, y derribados, mas no la acabéis del todo: quitad los muros de ella, porque no son del Señor.

11. Porque ha hecho una gravísima provari-

los; estaba Baruch, y aun el rey Josias, en cuyo tiempo parece haber sido escrita la profecía, que se contiene en este capítulo. Se explica en estos términos, para significar el corto número de justos, que había en aquella ciudad. 1. Y perdonare a la ciudad. El texto de la Vulgata parece dudoso, pues puede convenir a la ciudad, ó al varón justo de quien ha hablado. Pero S. Jerónimo lo aplica a la ciudad, conforme al original hebreo, en donde el pronombre es femenino. Y en el mismo sentido los lxx tradujeron: Ego super propitius, usará de pietas con los de la ciudad.

2. Si juras por el Dios verdadero, lo hacen en falso, y juran con mentira.

3. Buscan y aman la verdad.

4. Y no se contentaron, abriendo los ojos, y aprovechándose de vuestras correcciones y castigos, antes por el contrario se obstinaron mas y se endurecieron.

5. Como enfermos incurables permanecieron en su descaro y obstinación.

6. Son los pobres e ídolos los que esto hacen.

7. Todos son caracteres de Nabuchodonosor, que tambien es llamado lobo y leopardo, por su avaricia, por su inescusable derramar sangre, por su crueldad, y por la rapididad de sus conquistas. Fernán. Los fieros león de bosque, lobo de desiertos los destruyó, tigre continuó sobre sus ciudades.

8. ¿Qui cosa buena hay en ti, que pueda inclinarme a que yo te perdone?

9. Entregásteles a todo género de licencia y disolución, oían ciegos, que esta era una parte del mallo, que debían dar a los dioses tan infames como ellos.

10. Mirare con indiferencia, y dejaré sin castigo tales excesos? Es frecuente el uso de la palabra visitar por castigar.

11. Es un apóstrofo del Señor a los Caldeos, entregándoles la ciudad, y mandándoles, que entrasen a castigar los pecados de su pueblo; pero sin consumir del todo su ruina.

12. Las cabanas de los leuitas, porque volvieron las espaldas al Señor, y sirvieron a los ídolos.

a. Esch. xxi, 11.



me domus Israël, et domus Juda, ait Dominus.

12. Negaverunt Dominum, et dixerunt: Non est ipso: neque veniet super nos malum: gladium et fames non videbimus.

13. Prophetæ fuerunt in ventum locuti, et responsum non fuit in eis: hæc ergo evenient illis.

14. Hæc dicit Dominus Deus exercituum: Quia locuti estis verbum istud: ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, et populum istum in ligna, et vorabit eos.

15. Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo domus Israël, ait Dominus: gentem robustam, gentem antiquam, gentem, cujus ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur.

16. Pharetra ejus quasi sepulchrum patens, universi fortes.

17. Et comedet segetes tuas, et panem tuum: devorabit filios tuos, et filias tuas: comedet gregem tuum, et armenta tua: comedet vineam tuam, et ficum tuam: et conteret urbes munitas tuas, in quibus tu habes fiduciam, gladio.

18. Verumtamen in diebus illis, ait Dominus, non faciam vos in consummationem.

19. Quod si dixeritis: Quare fecit nobis Dominus Deus noster hæc omnia? dicet ad eos: Sicut dereliquistis me, et servistis deo alieno in terra vestra, sic servietis alienis in terra non vestra.

20. Annuntiate hoc domui Jacob, et audient facie in Juda, dicentes:

21. Audi populo stulte, qui non habes cor: qui habentes oculos, non videtis: et aures, et non auditis.

22. Me ergo non timebitis, ait Dominus: et à facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum scripturatum, quod non preteribit: et commovebuntur, et non poterunt: et intumescunt fluctus ejus, et non transibunt illud:

1. Encomendando lo preavocado, hasta el último punto ha llegado su transgresión y pecado.

2. No es él el que me ha de castigar, aunque nos apartemos de su culto; y así no tenemos que temer los males, el hambre, ó el hambre, que pueden venir sobre nosotros, y con que nos amenaza por boca de Jeremías y otros profetas: todas sus palabras son palabras al viento, y sus oráculos son mentiras. Lejos de que tengan sobre nosotros los malos anuncios que nos dan, haremos que estos mismos derrojan sobre ellas. Esta es la lengua de los impíos en todos tiempos, que abusados á sí mismos resagan de Dios y de su providencia.

3. Habla el Señor con Jeremías. Las palabras, que les dirá, ó Jeremías, no serán un viento, que luego pasa, como ellos temerariamente piensan: sino un fuego devorador, que les reducirá á cenizas.

4. La nación de los Caldeos, que traía su origen de Nemrod, Genes. x. fundador del imperio de Babilonia.

5. Sus asotas serán tan ciertas y seguras en sus tiros, que cuando enlacen de sus manos, otras tantas impies casarán.

6. Tus hatas de ovejas y vacadas. — 7. Pasando á cuchillo á sus moradores. — 8. Cerdura ni entendiéndolo.

9. A la vista de mi poder y majestad, que he opuesto á la furia del mar hinchado en muro tan vil y frágil como es la arena, mandándole, que de allí no pase; y allí se quebrantan todas sus enrespadas olas, sin transpasar al término, que les tengo señalado?

10. Isai. xvi, 10.

caecion: contra mi la casa de Israel, y la casa de Juda, dice el Señor.

12. Negaron al Señor, y dijeron: No es él: ni vendrá mal sobre nosotros: no veremos espada, ni hambre.

13. Los profetas hablaron al viento, y no la fué dada respuesta: pues estas cosas les vendrán.

14. Esto dice el Señor Dios de los ejércitos: Porque habéis hablado esa palabra: he aquí que yo doy mis palabras en tu boca: por fuego, y á ese pueblo por leña, y los devorará.

15. He aquí que yo traeré sobre vosotros una nación de lejos, ó casa de Israel, dice el Señor: una robusta nación, una nación antigua, una nación, cuya lengua no sabrís, ni entenderá lo que hable.

16. Su aljaba es como sepulcro abierto: los dos ellos valientes.

17. Y comerá tus mieses, y tu pan: devorará tus hijos, y tus hijas: comerá tus rebaños, y tus vacadas: comerá tus viñas y tus higueros: y quebrantará con la espada: tus ciudades fortificadas, en las cuales tienes tú confianza.

18. Con todo eso en aquellos días, dice el Señor, no acabaré del todo con vosotros.

19. Y si dijéreis: ¿Porqué nos hizo el Señor nuestro Dios todas estas cosas? te dirá á ellos: Así como me habéis abandonado, y habéis servido á un dios forastero en vuestra tierra, así serviréis á los forasteros en tierra no vuestra.

20. Annunciad esto á la casa de Jacob, y hacedlo oír en Juda, diciendo:

21. Oye, pueblo necio, que no tienes corazón: que teniendo ojos, no ves: y orejas, y no oís.

22. ¿Pues qué no me temeréis á mí, dice el Señor: y á mi presencia? no os arrepentiréis? Ya que puse la arena por término del mar, mandamiento perdurable, que no traspasarán: y se levantarán sus olas, y no prevalecerán: y no enrespazarán, y no lo traspasarán:

23. Populo autem hunc factum est cor in-crobulum, et exasperans, recesserunt et abie-runt.

24. Et non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum Deum nostrum, qui dat nobis pluviam temporalem et serotinam in tem-pore suo: plenitudinem annuæ messis custo-diemus nobis.

25. Iniquitates vestras declinaverunt hæc: et peccata vestra prohibuerunt bonum á vo-bis:

26. Quia inventi sunt in populo meo impii-judicantes quasi accipies, iniquos ponentes et pedes ad capiendos viros.

27. Sicut decipula plena avibus, sic domus eorum plena dolo: ideo magnificati sunt et diuti.

28. Incessati sunt et impinguati: et præ-terierunt sermones meos possumus. Causam videri non judicaverunt, causam populi non dixerunt, et iudicium pauperum non judi-caverunt.

29. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? aut super gentem hujusmodi non visitabo animam meam?

30. Stupor et mirabilia facta sunt in ter-ra:

31. Propheta prophetabant mendacium, et sacerdotes applaudebant manibus suis: et populus mens dilexit talia: quid igitur fiet in novissimo ejus?

23. Mas á este pueblo se le ha hecho el cora-zón incrédulo, é irritador, se retiraron, y se fueron.

24. Y no dijeron en su corazón: Temamos al Señor Dios nuestro, que nos da la lluvia tempo-ra y tardía: á su tiempo: que nos guarda una plenitud de mies anual.

25. Vuestras maldades desviaron estas cosas: y vuestros pecados apartaron el bien de vos-otros:

26. Porque se han hallado en mi pueblo im-pios, que ponen asechanzas, como cazadores de aves, poniendo lazos y pihuelas para cazar hombres.

27. Como cenzual lleno de aves, así las ca-sas de ellos llenas de engaño: por esto se han engordado, y enriquecido.

28. Se engrosaron y engordaron: y traspasa-ron pésimamente mis palabras. Causam videri non judicaverunt, causam populi non dixerunt, et iudicium pauperum non judi-caverunt.

29. ¿Pues qué no visitaré yo sobre estas co-sas, dice el Señor? ó sobre una gente como esta: no se vengará mi alma?

30. Cosa asombrosa é extraña ha sido hecha en la tierra:

31. Los profetas profetizaban mentira, y los sacerdotes aplaudían con sus manos: y mi pueblo amó tales cosas: ¿pues qué sucederá en su postrimería?

1. Los lex. *impiores vel desubiles, desobediente y rebelde, y falso de fe.*

2. En el dicho y en la primovera.

3. Que nos da todas las años una abundante cosecha. *Ferbas, Semanos de frutos de segada guardará á nos.*

4. Ma. ó. *El capullo.*

5. Ma. ó. *El engano. FASAR. Como garra llena de ave. La que usan los cazadores y llevan al campo, para atrair á sus lazos y á sus redes, y engañar á otras aves.*

6. De fraudes, rapiñas, usuras, cobcheos, injusticias; por cuyos medios intenos se engruesan estos impíos, y amontonan inmensas riquezas.

7. Violaron mis leyes y mandamientos, cometiendo con desdoro las mas atroces y execrables maldades.

8. Desdichos la justicia que tenían, é no dando crédito á sus quejas, no temieron por su cuenta la delación del hui-fino optimo; desecharon á los pobres, y abandonaron la justicia de su causa.

9. ¿Que castigará yo estos exesos?

10. El Hacer y la Fecer. *Exparte y torpescer.* Casas extrañas y horribles se han visto en la tierra: ¡que los pro-fetas y los sacerdotes, que debían mostrar al pueblo el camino de la justicia, son los perversos, que le hacen pre-variar, le guían por el camino del error y de la perdición, y le aplauden cuando le ven abismado en todos los vi-cios! ¿Y que mal pueblo los vea siguiendo con gusto, y se entregue con placer á tales exesos! ¿Pues qué fin po-drán tener tan repelidos y enormes maldades, sino castigos expiatorios?

11. Isai. i, 22. Zach. vii, 10.